

Estamos perdiendo la paz de nuestros días

Por Guillermo Martínez Márquez

A los contrasentidos visibles en los vaivenes de la opinión norteamericana puede agregarse lo ocurrido con el idioma español en Miami. Junto al reconocimiento de la importancia decisiva de los hispanoamericanos en general — y los exiliados cubanos en particular — en el portentoso auge de la urbe, aparece un grupo de dirigentes para solicitar que se rechace el bilingüismo. ("Esa cosa de volverse locos", advierten algunos comentaristas).

Podría decirse que "llueve sobre mojado". Tratar de acercarse a los enemigos y abandonar a los amigos ha sido constante en las relaciones exteriores de Washington. A compás de las banderadas de Omar Torrijos avanzaron las negociaciones del tratado del canal de Panamá. La despedida del Sha de Irán se produjo en los momentos en que su decantada lealtad era más necesaria para Estados Unidos. Mientras los sandinistas sin Sandino recibían triunfalmente a Castro, el State Department forzaba la aprobación senatorial de un financiamiento por setenta y cinco millones de dólares. Después de las últimas jargarretas de Fidel con la inmigración nortena, en los días en que volar a Cuba sin pasaje era diversión de los "piratas aéreos", exportados al efecto por el director cubano, comienza a hablarse de iniciar negociaciones para "normalizar la situación". ("Hay que estar loco para no volverse loco con tantos y tan contradictorios vaivenes" podría advertirse a nombre de la lógica).

Para acentuar la inoportunidad del contrasentido basta señalar que la protesta contra el bilingüismo toma cuerpo precisamente en los días consagrados por las autoridades, de la ciudad a "la hispanidad". Por primera vez en los ocho años transcurridos desde su iniciación, un norteamericano por nacimiento — Bill Gregg, alto dirigente de la Eastern Airlines —, preside el Comité de la Semana de la Hispanidad. Entre los huéspedes de honor de los festejos de 1980 aparece Su Alteza Real el Príncipe Alfonso de Borbón, Duque de Cádiz. A las autoridades de la ciudad se han sumado en la presente ocasión, universidades y agrupaciones culturales, comerciantes y artistas, representaciones de las agrupaciones latinoamericanas y naturalmente también, con su habitual dinamismo, los exiliados cubanos. Para abrirle los brazos a tan distinguidos representantes de la hispanidad, los promotores de la campaña contra el bilingüismo han actuado sus gestiones, para reunir las firmas imprescindibles, a fin de someter el caso a la consulta popular del próximo mes de noviembre. En las páginas de las publicaciones y en las pantallas de la televisión aparecen un diario, junto al júbilo de las fiestas de la hispanidad, las opiniones de los adversarios del bilingüismo. Y como es lógico deducir, después de conocer los contrasentidos de la opinión norteamericana, los expertos en el análisis de lo que está por venir anticipan que el abrazo de los hispanoamericanos puede ser roto por la mayoría de los residentes de Miami, que a fin de cuentas son los más beneficiados por el auge de la ciudad. (Para subrayar el disparate bastaría advertir, que "puesto que el bilingüismo ha triunfado, lo mejor es acabar con él").

De Nueva York, en las páginas del "Times" llega la última confirmación del increíble contrasentido, cuando el suplemento dominical del 21 de septiembre, publica un reportaje de Herbert Burkholz, bajo el título de "La latinización de Miami", en el que se afirma que "más de medio millón de refugiados cubanos han transformado un decaente centro de turismo en una próspera y

—Favor pase a la página 13.

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

La U.R.S.S. está en decadencia como símbolo del futuro

Washington. Escuchando las promesas de los candidatos presidenciales rivales de actuar duramente contra los rusos, tal parece como si Moscú estuviera dispuesta a conquistar el mundo. Pero mirando la realidad, está bien claro que el imperio soviético no es un problema serio.

A su vez, si la posición global de Norteamérica hubiera declinado tan bruscamente como sucedió con la Unión Soviética en la generación pasada, los Estados Unidos estarían en la actualidad traumatizados por lo breve y muerte.

Así, pues, me parece la campaña alarmista de retórica debiera ser mitigada por perspectiva histórica. Lo que antiguamente se llamó el bloque soviético se está desmoronando lentamente, y sus remanentes permanecen unidos por medio de las tropas rusas más bien que por un común acuerdo hacia los principios comunistas.

Esto no es menospreciar el poderío militar soviético. El arsenal nuclear y convencional del Kremlin es formidable, y crece cada día más.

Pero el poder de las armas es apenas la co. testación a las dificultades políticas y económicas que están minando a la Unión Soviética interna y externamente desde hace 20 años, y que se

convertirá cada vez más crítica en los años venideros.

La renuencia a intervenir en la revuelta obrera en Polonia, por ejemplo, sugiere que los gobernantes rusos reconocen que las armas tienen sus limitaciones. Quizás hayan aprendido la lección en Afganistán, donde sus soldados están atascados en una pelea tan sin esperanza de victoria como la cruzada de los Estados Unidos en Vietnam.

Cuando ellos avalúan los remanentes del coloso comunista que les legó Josef Stalin hace un cuarto de siglo, por tanto, los dirigentes del Kremlin deben sentir que han perdido una gran herencia que posiblemente no recuperarán jamás.

La influencia soviética fue enorme en el período después de la II Guerra Mundial, la cual se extendió desde Europa Oriental hasta China. En ese tiempo, también Moscú dictaba la doctrina de los partidos comunistas de Europa occidental y garantizaba los movimientos radicales en Asia, África y América Latina. Hoy, en contraste, ese bloque monolítico se bambolea.

Los únicos aliados del Kremlin fuera de Europa son Cuba y Vietnam, ambos cargas bien costosas. Los grandes partidos comunistas de Europa occidental, tales como el italiano, defasían la autoridad del Soviet. Y

Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi

PERIODISTAS
EN TEGUCIGALPA

"Un verdadero convivio de fraternidad y comprensión, fue el recibimiento brindado por los periodistas hondureños a sus colegas salvadoreños en el aeropuerto de Toncontin".

Después de los fuertes y emocionados abrazos seguidos de una serie de presentaciones plélicas del más puro afecto, alguien preguntó con ingenua curiosidad: "¿Quiere decirme el nombre del súbdito de Confucio que sugirió el nombre de TONKONTIN para este hermoso Aeropuerto...? "

LAS FINEZAS DE
ALAN PADGET

"Agradó a todos la cordial atención del Secretario de Información del hermano país, periodista Herman Alan Padget.

—Favor pase a la página 17.

Hoy en la Historia

Por United Press Internacional.

Martes, 21 de octubre, el 295 día de 1980, quedando 71 en el año.

Un 21 de octubre.

—En 1820 decreto del General San Martín fijando la bandera y el escudo del Perú.

—En 1833, nace en Estocolmo Alfred Nobel, inventor de la dinamita y otros explosivos. Fundó, con una inmensa fortuna que dejó, los Premios que llevan su nombre.

—En 1979, luego de varios experimentos, Thomas Edison inventa una lámpara eléctrica incandescente operable.

—En 1976, el novelista estadounidense Saul Bellow gana el Premio Nobel de Literatura.

Por Stanley Karnow

LA HISTORIA SIEMPRE SE REPITE

Los kerenskys alemanes

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

— I —

Después de la caída del Zar en Rusia por la Revolución de 1917, llevada a cabo por "Mencheviques" (socialistas) y "bolcheviques" (comunistas), el primer gobierno "revolucionario" estuvo presidido por Alexander Feodorich Kerensky.

Encargado del gobierno provisional, con facultades dictatoriales, Kerensky, como todos los "centristas" hábidos y por haber, mientras que por una parte procedió en contra del general Kornilov, que veía el peligro bolchevique y se oponía a sus líderes, Lenin, Trostky y Stalin, dispuso poner en libertad a todos los bolcheviques y encarceló al general Kornilov, considerado como el líder de los llamados "rusos blancos".

Los resultados del "apaciguamiento" de Kerensky en favor de los bolcheviques no se hizo esperar y así en noviembre de 1917, los bolcheviques después de exterminar a la familia imperial, derribaron a Kerensky y asumieron el Poder.

Kornilov se aprovecha de la situación y huye, asumiendo la jefatura del ejército de los rusos blancos, muriendo al año siguiente víctima de una bomba. Kerensky huye a bordo de un barco inglés. Llega sano y salvo a Londres, pasa algún tiempo en Berlín, viajando luego a París, donde organiza un remedo de resistencia.

El hombre que por su falso espíritu de moderación se negó a tomar actitudes enérgicas propuestas por Kornilov, para liquidar a los bolcheviques, acabó siendo víctima de éstos a quienes entregó el Poder. Encarceló a Kornilov pero liberó a Stalin. Combatió a las llamadas derechas de entonces, pero dejó crecer a Lenin en prestigio y asumir el Poder.

Hoy mientras el pueblo ruso vive esclavizado por los herederos de los bolcheviques, el responsable pasivo por esta situación vive una vejez despreocupada y bien instalada en el país más capitalista del mundo, Estados Unidos de América del Norte.

El caso de Kerensky y los "mencheviques" rusos, así como anteriormente durante la revolución francesa los "moderados" girondinos, encabezados por el marqués de Mirabeau, fueron desplazados por los "jacobinos", dirigidos por Robespierre, Marat y compañía, se repite continuamente. En el desastre de Alemania después de la guerra de 1914-18, que culminó con la toma del Poder por Adolfo Hitler y los Nacional Socialistas, primeramente recién terminada la guerra los comunistas encabezados por Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo, estuvieron a punto de tomar el

—Favor pase a la página 11.

HABLANDO CLARO

Si se acabó la fiesta, que se acabe para todos

Por el Lic. Jaime Solera Bennett

— II —

Si se terminó la fiesta, esa fiesta debe de terminar para todos. Por otra parte, hay tantos renglones en el presupuesto que deberían ser eliminados, y pongo un pequeño ejemplo en la cartera de Relaciones Exteriores en que se propone la creación de embajadas en Senegal, la India y Túnez. ¿Que tiene Costa Rica que andar haciendo por esas latitudes? ¿Es eso un criterio de austeridad o de costosa propaganda internacional?

Otro ejemplo: en el renglón del Tribunal de Elecciones pasan los gastos de C57.548.000 a C169.186.000 con un aumento de C111.638.000. Ya el Tribunal explicó que C100 millones de ese aumento son para pagar la primera parte de los C160 millones de gastos en la campaña política. ¿No es este el momento propicio para que con un poco de patriotismo los diputados rebajen este renglón de desperdicio cuando el país lo ha pedido en todos los tonos?

Ya concretamente, en cuanto a las decisiones más importantes tomadas para conjurar, si es posible, el problema monetario que el país afronta en este momento, el Banco dará el 50 por ciento al tipo oficial y el otro 50 por ciento del valor de las importaciones de acuerdo con el tipo de mercado libre. Este es un sistema muy complejo que traerá dificultades innumerables para todos los empresarios. Hablando hace algunos días con economistas amigos y analizando las alternativas para solucionar o para tratar de suavizar la difícil situación que el país tiene en este momento, decía que la solución tradicional en Costa Rica ha sido la aplicación del artículo 96, o sea el establecimiento de dos tipos de cambio, estableciéndose una lista de artículos muy importantes en el conjunto de los bienes que los costarricenses de bajos recursos necesitan. Lista que necesariamente debe ser reducida a las verdaderas posibilidades del Banco Central para el otorgamiento expedito de las divisas y dejar todos los demás artículos para ser comprados con divisas del mercado libre.

En tres oportunidades de nuestra historia económica se ha aplicado ese sistema, que se originó en la Ley de Control de las Transacciones Internacionales de 1950 y que luego pasó como previsión a la Ley Orgánica del Banco Central. Pero esa institución ha demostrado ser actualmente incapaz de manejar un sistema tan delicado como el del artículo 96 a que antes me referí. Les dije entonces que había llegado a la conclusión de que la mejor forma de confrontar el problema era creando una completa libertad para que el colón fluctuara, en forma tal que los exportadores vendieran libremente todas sus divisas y los importadores las comprarán para llenar sus necesidades, hasta tanto, y si la situación fiscal se mejorara, buscar una nueva paridad del colón.

En toda la exposición del Presidente y del Banco no se encuentra mención alguna a devaluación, pero los costarricenses tenemos que saber que ya la devaluación se produjo y no sabemos hasta dónde llegará, porque eso depende de la demanda sobre el mercado libre, pero el colón ya está devaluado contra todo lo que se ha ofrecido y afirmado de que no sucedería. El Ministro de Ha-

—Favor pase a la página 11.